

Lección 10
(28 de Agosto al 4 de Septiembre de 2010)

Redención para judíos y gentiles

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *“De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece”* (Romanos 9:18)

INTRODUCCIÓN

Dios ha provisto la redención para todos, sin tomar en cuenta su raza, casta, condición étnica, color o género.

El propósito de la lección es mostrar que la redención es dada por Dios al hombre a través de Jesucristo.

I. ES ELECCION DIVINA

“Hallamos una sola predestinación en la Palabra de Dios, de individuos y de un pueblo, a saber, que el hombre está predestinado a ser salvo... El hombre está predestinado a ocuparse en su propia salvación con temor y temblor. Está predestinado a ponerse la armadura, para pelear la buena batalla de la fe. [...] Está predestinado a velar y orar, para escudriñar las Escrituras [...] Está predestinado a ser obediente a toda palabra que sale de la boca de Dios, para que pueda ser no sólo oidor, sino hacedor de la Palabra. Esta es la predestinación bíblica” (TM 453, 454).

a. Israel natural elegido

 **“Se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí”** (Romanos 9:13).

- **“Se le dijo”**

Pablo no habla de la salvación, habla de roles específicos para los que Dios llama a ciertas personas. Dios quería que Jacob fuera el progenitor de un pueblo que sería su agencia evangelizadora especial en el mundo. Este pasaje no implica que Esaú no podría salvarse. Dios quería salvarlo a él así como a todos los hombres. “Porque la gracia de Dios se ha mani-

festado para salvación a todos los hombres” (Tito 2:11). En este sentido Dios podía elegir una nación para desempeñar un rol, y aunque ellos podían rechazar ese papel, no podían impedir la elección de Dios.

La fuerte expresión “A Esaú aborrecí” no significa odio según lo entendemos hoy, sino sencillamente que Dios prefirió a Jacob antes que a Esaú como progenitor de la raza escogida (Romanos 9:10-11). Es una expresión idiomática en los tiempos bíblicos, era común usar el término “aborrecer” con este sentido. Lea era “odiada” por Jacob porque éste prefería a Raquel (Génesis 29:30, 31, VM); y Jesús dice que para seguirlo a él es necesario “aborrecer” a padre y madre (Lucas 14:26) y “aborrecer” la propia vida (Juan 12:25). Cf. Mateo 6:24.

b. Israel espiritual elegido

 **“Ahora bien, no digamos que la Palabra de Dios ha fracasado. Lo que sucede es que no todos los que descienden de Israel son Israel” (Romanos 9:6).**

- **“Fracasado”**

Dios elige un pueblo misionero para evangelizar un mundo sumergido en el paganismo, la oscuridad y la idolatría. Eligió a los israelitas y se reveló a ellos “Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel” (Éxodo 19:6).

Tenía el plan de que ellos llegaran a ser una nación modelo y de este modo atrajeran a otros al verdadero Dios. Era el propósito de Dios que, por la revelación de su carácter mediante Israel, el mundo pudiera ser atraído a él. Por medio de la enseñanza del sistema de sacrificios, Cristo había de ser exaltado ante las naciones y todos los que lo miraran vivirían. A medida que Israel creciera en número y en bendiciones, habría de ensanchar sus fronteras hasta que su reino abarcara el mundo.

Pablo muestra que las promesas hechas a Israel no habían fracasado completamente. Existe un remanente por medio del cual Dios todavía desea obrar. Muestra que Dios siempre ha sido selectivo: 1) Dios no eligió a toda la simiente de Abraham para hacer su pacto, solo a la línea de Isaac. 2) No eligió a todos los descendientes de Isaac, solo a los de Jacob.

Dios había escogido a los descendientes de Isaac para que fueran sus misioneros para el mundo. Ellos debían revelar los principios del reino de Dios ante las naciones, para que los hombres fueran atraídos al Señor (Ezequiel 25:1). Dios se reserva el derecho de asignar diversas responsabilidades a los hombres y a las naciones (Daniel 4:17). Ahora ese pueblo es el Israel espiritual constituido por Judíos y gentiles convertidos (Romanos 11: 25-26)

II. ES SIN ACEPCIÓN DE PERSONAS

a. Por amor

📖 **“Así lo dice Dios en el libro de Oseas: "Llamaré 'mi pueblo' a los que no son mi pueblo; y llamaré 'mi amada' a la que no es mi amada" (Romanos 9:25)**

- **“Ammí”**

Dios le pidió a Oseas que tomara “una mujer fornicaria” (Oseas 1:2) para ilustrar la relación de Dios con Israel. La nación había seguido a dioses extraños. Los hijos nacidos de este matrimonio recibieron nombres que representaban el rechazo y el castigo por parte de Dios al Israel idólatra. El tercer hijo fue llamado Loammí (Oseas 1:9), literalmente, “no mi pueblo”. Oseas predijo que vendría el día cuando, después de castigar a su pueblo, Dios lo restauraría, quitaría sus falsos dioses y haría un pacto de amor con ellos. (Oseas 2:11-19.) Entonces, los que eran Loammí, “no mi pueblo”, llegarían a ser Ammí, “pueblo mío”. En los días de Pablo, el Ammí eran no sólo los judíos, sino también los gentiles convertidos que aceptaron el amor de Dios manifestado en la cruz del calvario como sustituto de ellos, “Ésos somos nosotros, a quienes Dios llamó no sólo de entre los judíos sino también de entre los gentiles.” (Romanos 9:24).

III. ES POR MEDIO DE CRISTO

a. Por fe

📖 **“¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe” (Romanos 9:30-32)**

- **“Es por fe”**

Pablo está diciendo que los gentiles que ni siquiera se esforzaban por obtener la justicia, la han logrado. No quiere decir que no había deseo o anhelo de justicia entre los gentiles, sino que, en contraste con los judíos legalistas, no la buscaban en forma visible. Sin embargo, cuando la salvación les fue ofrecida a través de Cristo creyeron y le dieron la bienvenida.

El problema con los israelitas era que ellos tropezaron en la piedra de tropiezo (ver Romanos 9:33). Algunos (Hechos 2:41), rehusaron aceptar a Jesús de Nazaret como el Mesías enviado por Dios. No satisfizo sus expectativas que tenían sobre el Mesías y le dieron la espalda.

Tan arraigado estaba su concepto errado de que la justicia podía obtenerse por obras, que los indujo a oponerse abiertamente al Salvador y finalmente a asesinarle. Los judíos que fervientemente iban en pos de una meta de justicia tropezaron en Aquel que había venido a ayudarlos a alcanzarla. “Como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo y roca de caída; y el que creyere en él no será avergonzado” (Romanos 9:33).

La culpa no era, por supuesto, de la piedra, sino de la actitud de aquellos para los cuales se convirtió en un motivo de tropiezo. “Cristo crucificado” era un “tropezadero” para los judíos, pero era poder” y “sabiduría de Dios” para los “llamados” (1 Corintios 1:23, 24). Él es piedra de tropiezo para los infieles y desobedientes, pero piedra preciosa para los creyentes (1 Pedro 2:7, 8)

CONCLUSION

Dios es justo al elegir cómo y por medio de quién realizará su voluntad. Dios elige y redime su pueblo sin acepción de personas por medio de Cristo.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra “A”



RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática